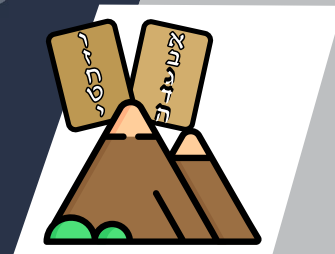


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: VAIERÁ



AÑO 8 Nº 23

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:03

Viernes 7 de Noviembre 2025

16 de Jeshván 5786

TORÁ PARA HOY

Por Lazer Gurkow



- "Rabino, espero que pueda ayudar a mi vecino. Debe 6 meses de alquiler y lo están por desalojar junto con su esposa y tres hijos".
- "Usted debe ser un muy buen amigo suyo", respondió el rabino, "por supuesto que lo ayudaremos."
- "¿iAmigo!?", exclamó el hombre, "¡es mi inquilino!"

Avimelej, el rey de los filisteos, secuestra a Sara, nuestra hermosa y justa matriarca. De repente, todos los vientres de la familia de Avimelej se cerraron, y Avimelej fue informado en un sueño que esto era un castigo por su horrible, aunque no intencional, acto. Él se apresuró a disculparse con Sara y Abraham, quienes, a su vez, rezaron por sus mujeres y sirvientas, y todas se curaron.

Antes de que la familia de Avimelej fuese curada, D-os recordó a Sara y concibió a Itzjak. De esto nuestros sabios deducen que aquel que reza en favor de otros, y está el mismo con una necesidad similar, es respondido primero (Talmud Bava Kama 92a).

El entendimiento convencional de esta respuesta inmediata es que cuando rezamos por nosotros mismos la respuesta del cielo depende de nuestro mérito; a veces merecemos una bendición y a veces no. Cuando dejamos de lado nuestras necesidades y rezamos por otros antes que por nosotros mismos, D-os responde de la misma manera. El deja de lado su demanda de que merezcamos la bendición y nos concede la bendi-

¿PUEDES SENTIR MI DOLOR?

ción a pesar de nosotros mismos.

Uno puede suponer que esto se aplica sólo a aquellos que rezan en forma altruista. Pero aquellos que intentan manipular el proceso y rezar por otros solo para traer bendiciones sobre sí mismos, no merecen ser bendecidos. Su plegaria no es altruista; es cinica y manipuladora. Sin embargo el Talmud enseña que somos igualmente recompensados aun cuando tomamos las necesidades de otros para nuestro beneficio y rezamos por ellos solo porque sus necesidades son parecidas a las nuestras.

Los comentaristas talmúdicos ofrecen una explicación un tanto mística para este fenómeno. La plegaria logra dos cosas: estimula la bendición en Lo Alto y forma un canal a través del cual la bendición se conduce a nuestro mundo. Cuando rezamos en favor de otros, estimulamos la bendición hacia su entorno; pero dado que dicha bendición se canaliza a través de nuestras almas, esto resuelve automáticamente los problemas y cura los males que encuentra a su paso.

Aun cuando la plegaria es hecha con poca consideración por las dificultades del otro, la bendición producida por la plegaria es aún canalizada a través de quien hizo la plegaria y de esa manera él o ella se beneficia.

Esta explicación satisface la mente, pero quizás no el corazón. La mera noción de que manipuladores egoístas se puedan benefi-

ciar de su propia manipulación no parece razonable. Por eso, me gustaría ofrecer un enfoque distinto.

Los judíos están intrínsecamente conectados unos con otros; nuestros corazones y almas son uno. Cuando una parte del cuerpo se cura, todas las demás partes se benefician. No porque las otras partes muestren empatía y merecen el beneficio; sino porque todo el cuerpo es un único organismo. Cuando un solo órgano falla todo el cuerpo se debilita, cuando un solo órgano se cura todo el cuerpo se fortalece.

En realidad cada judío debería ser afectado por los males de todos los judíos y cada judío debería ser impactado positivamente por el bienestar de todos los judíos. La única razón por la que esto no es así es porque nuestra unicidad intrínseca no es visible en la superficie, y no siempre se refleja en la forma en que vivimos e interactuamos con los demás. Sin embargo, cuando mostramos empatía y preocupación por el otro, nuestra unidad se destaca y sale a la superficie. Esto es cierto aun cuando nuestras intenciones no sean altruistas. El solo hecho de que me tome el tiempo de mis necesidades y rece por ti, refleja la verdad profundamente enraizada de nuestra unidad esencial. A pesar de que no lo sepamos, el hecho de nuestra unidad es la verdadera razón por la que rezamos el uno por el otro. Y una vez que esta unidad sale a la superficie todos dentro del círculo de nuestras conexiones se benefician.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



[Los ángeles dijeron] "... porque estamos a punto de destruir este lugar, porque el clamor ante D-os se ha incrementado, y D-os nos ha enviado para destruirla." (Bereshit 19:13)

La maldad de Sodoma y sus ciudades vecinas era una reacción errónea exagerada al Diluvio de Noé. La generación del Diluvio había sido limpiada principalmente debido a que practicaban y excusaban el robo, la toma forzosa e injusta de la propiedad de una persona por otra. Los residentes de Sodoma, conscientes de esto, declararon que el derecho a la propiedad era absoluto, ilegalizando la caridad y la hospitalidad como usos injustos de las posesiones de otra persona.

PIEDAD DESCARRIADA

En su celo, la gente de Sodoma no se dio cuenta que este extremo opuesto era tan destructivo como absolver el robo. Por lo tanto, dado que el mundo no puede cumplir con su propósito de ser el verdadero hogar de D-os si nosotros los seres humanos no nos llevamos bien el uno con el otro, Sodoma y sus ciudades vecinas tuvieron que ser destruidas igual que la generación del Diluvio. Sin embargo, dado que sus intenciones, aunque torcidas, surgían de un deseo de hacer lo correcto, se nos dice que esas ciudades serán restauradas en la Era Mesiánica.

Podemos aprender de esto que nuestro desafío es encontrar el equilibrio apropiado en vez de una vida de extremos.

Likutei Sijot, vol. 35, pág. 74.



PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 18:1 - 22:24

La cuarta sección del libro de Génesis continúa la crónica de Abraham. El nombre de esta sección (Vaierá, "El se apareció") es su primera palabra, describiendo la revelación de D-os a Abraham luego de su circuncisión. Esta revelación es seguida por la visita de tres ángeles, quienes le informan a Abraham del nacimiento inminente de su hijo Isaac. Luego seguimos a Abraham cuando discute con D-os sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra, migra a Filisteia, expulsa a Hagar e Ismael después del nacimiento de Isaac, y finalmente es puesto a prueba por la directiva de D-os de sacrificar a Isaac.

ÉRASE UNA VEZ

Por Menachem Posner



Aunque los judíos habían considerado la ciudad polaca de Radoshitz su hogar durante cientos de años, la comunidad judía local aún carecía de cementerio. Esto significaba que cada vez que fallecía un judío, su cuerpo era trasladado a una ciudad vecina para su entierro. Esto no solo era sumamente inconveniente, sino que resultaba contrario a la tradición judía de honrar a los difuntos.

Un día, los líderes de la comunidad se reunieron en la casa del Rabino Yissajar Dov, conocido como el Sabba (Abuelo) de Radoshitz, y se quejaron de la situación.

- "¿Por qué no eligen un terreno y lo destinan a cementerio?", preguntó el sabio.

- "La verdad es", respondieron los habitantes del pueblo, "que hay un terreno a las afueras que nos vendría de maravilla, pero pertenece al terrateniente local, quien se niega a vendérselo, no porque tenga planes para el terreno, sino porque odia a los judíos. Le ofrecimos una generosa compensación, pero no cedió."

- "Se quejan con razón", dijo el rabino, sumido en una profunda ensoñación. "Yo también estoy de acuerdo en que ha llegado el momento de consagrar un cementerio judío en Radoshitz. Si el terrateniente accede a vender el terreno, bien. Sino, terminará cediéndolo a regañadientes."

Pasaron varios días, y el terrateniente local salió a dar un paseo con su familia, con la intención de inspeccionar sus numerosas propiedades en Radoshitz y las aldeas circundantes. Al pasar por el terreno que la comunidad judía había intentado comprar, las ruedas del carro comenzaron a hundirse en el camino

RESCATADO DE UNA TUMBA DE BARRO

fangoso. El carretero comenzó a azotar a los caballos, con la esperanza de que un tirón extra sacara la carreta del lodo. Pero cuanto más escarbaban los pobres caballos, más parecían hundirse.

Al oír los gritos de angustia del noble y su familia, los campesinos de las granjas cercanas comenzaron a reunirse, cada uno con la intención de ayudar. Temiendo quedar también atrapados en el lodo, intentaron auxiliar a la familia lanzándoles cuerdas para que se agarraran. Pero nada parecía funcionar, y la carreta se hundía cada vez más en el fango, y la familia temía por su vida.

En ese momento, a un campesino no judío se le ocurrió una idea. - "¿Sabe? Hay un anciano judío en el pueblo del que dicen que hace milagros", le gritó al afligido noble. "Iré corriendo a pedirle que haga lo que pueda. En este punto, solo un milagro puede salvarlos".

El deseo del terrateniente de vivir superó su desdén por los judíos, e instó al campesino a correr hacia el rabino lo más rápido posible. El grupo de campesinos llegó sin aliento a la puerta del rabino y no perdió tiempo en explicarle la difícil situación del terrateniente y su familia.

El Rabino Yissajar Dov se sentó tranquilamente en su escritorio, sacó una pluma y tinta, y escribió en una hoja en blanco: "Por la presente, acepto vender la propiedad adyacente a donde me encuentro a la comunidad judía con el fin de establecer un cementerio".

- "Hagan lo que sea necesario para hacerle llegar este documento al terrateniente", les indicó a los sorprendidos campesinos. "Díganle que firme el documento inmediatamente. Solo entonces él y su familia se salvarán".

Cuando los campesinos regresaron, las cuatro ruedas del carro estaban completamente hundidas en el lodo, y la familia noble estaba presa del pánico. Tras escuchar la respuesta del rabino y ver el papel, el terrateniente no tuvo más remedio que firmar.

Casi de inmediato, como si estuviera sujeto con fuertes cuerdas a una poderosa yunta de caballos, el carro comenzó a temblar y a elevarse lentamente del fango. Con renovado vigor, los caballos tiraron con fuerza, arrastrando el carro a tierra firme.

Tras regresar con su familia, conmocionada, a su hogar, el terrateniente se dirigió a la casa del rabino para agradecerle que los hubiera salvado.

- "Entiendo que esto fue un castigo divino", dijo el noble con una humildad recién descubierta. "Me negué a proporcionar a su comunidad un lugar para enterrar a sus muertos, ¡y mi familia y yo estuvimos a punto de ser enterrados vivos en ese mismo lugar!"

El noble cumplió su palabra. No solo cedió el terreno a la comunidad judía para el cementerio, sino que lo hizo gratuitamente. A partir de ese momento, fue un hombre distinto, un protector honesto, bondadoso y generoso de los judíos que vivían en su finca.

¿LO SABÍAS?



El nombre es mucho más que una mera etiqueta que facilita el reconocimiento de las personas. Al usar tu nombre judío, estás afirmando que estás orgulloso de tu patrimonio judío. La tradición nos cuenta que los judíos del antiguo Egipto conservaron sus nombres judíos. Esa fue una de las maneras con las que lograron mantenerse como un pueblo cohesivo y merecieron la redención.

Tu nombre judío es el canal a través del cual te llega la vida desde Arriba. De hecho, los cabalistas dicen que cuando los padres le ponen el nombre a su hijo, están experimentando una clase de profecía porque, de alguna manera, el destino de ese hijo está envuelto en la combinación de las letras hebreas que componen su nombre.

Las niñas lo reciben durante la lectura de la

VIVIENDO MASHIAJ

Por Lazer Gurkow y Aharon Loschak



Nuestros sabios nos dicen que Mashiaj vendrá después que todas las neshamot en la cámara celestial hayan nacido. Esto significa que cada vez que nace un niño judío, nos movemos un paso más cerca de Mashiaj. Es más, Jasidut compara el exilio con el embarazo y la redención con el nacimiento.

LOS NOMBRES JUDÍOS

Torá en la sinagoga. El rabino o el líder de la Torá recita una plegaria para la salud de la madre y de la hija, y el padre pronuncia el nombre que eligieron ambos progenitores. Dado que la Torá es la fuente de todas las cosas buenas, dar el nombre en su presencia lo llena de bendición.

Los varones lo reciben en el brit milá (circuncisión), cuando entran al pacto de Abraham y se transforman en miembros de la nación judía como lo indica la ley.

Algunos detalles:

- ¿Nunca te pusieron un nombre judío? ¿Te estás por convertir al judaísmo? Elige uno con el cual te identifiques. A menudo, la gente elige uno que suene parecido al que tiene no judío o que tenga un significado pa-

recido, o ambos.

- Tradicionalmente, los judíos les ponen a sus hijos los nombres de familiares o de personas santas. A veces, los judíos sefaradíes les ponen el nombre de un antepasado que aún esté con vida; pero no así los judíos ashkenazíes.

- Cuando oramos por alguien, tenemos en mente el nombre judío de esa persona y el de su madre. Pero cuando llamamos a un hombre a la Torá, usamos su nombre judío y el de su padre.

- El cambio de nombre puede producir un cambio de suerte. Es por eso que cuando alguien está muy enfermo y corre peligro de vida, muchas veces se le pone un nombre adicional.

EL NACIMIENTO

Cuando asistas a un evento que rodea el nacimiento de un niño judío, medida en el hecho que estás asistiendo a un evento que acelera la venida del Mashiaj. Es más, el asistir a dichos eventos es experimentar una pequeña medida del nacimiento global que tendrá lugar con la venida del Mashiaj.

Muchas de las mujeres que pidieron consejo al Rebe para adoptar un nombre hebreo, recibieron como respuesta: "Elija el nombre 'Malka' (Reina) y gobierne sobre Ud. misma".

Tu eres el amo, y no el esclavo, del animal que tienes en tu interior. Y aunque arda por dentro como un horno, no significa que debes obedecerle.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman.